



En un lejano rincón del mundo  
vive una mujer, una giganta.



Si bosteza, un viento ligero,  
una brisa tibia calienta los corazones  
y hace brotar las prímulas.

La gigante se levanta con el sol  
y sube a las montañas de un salto,

acaricia las colinas con una mano, desplaza las dunas del desierto con un soplo.



